

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

ARTÍCULO 1º: Designase con el nombre de “Ruta de Los Seismiles” al tramo de la Ruta Nacional N° 60, de 197 kilómetros, dentro del Departamento Tinogasta, provincia de Catamarca, que se extiende desde el Kilómetro 1373, en la localidad de Fiambalá, hasta el límite internacional con la República de Chile, ubicado en el Paso de San Francisco.

ARTÍCULO 2º: Declárase de interés nacional su difusión turística, conocimiento del patrimonio natural, señalamiento, promoción y desarrollo, con miras al fortalecimiento de las economías regionales y carácter estratégico.

ARTÍCULO 3º: El Poder Ejecutivo Nacional queda facultado para establecer todas las previsiones necesarias que permitan dar cumplimiento a lo establecido en los precedentes artículos 1º y 2º.

ARTÍCULO 4º: Autorícese al Poder Ejecutivo Nacional a realizar las modificaciones e incorporaciones en la Ley de Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional para el ejercicio fiscal vigente o incorporar en el Proyecto de Ley de Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional para el ejercicio correspondiente, según fuere necesario, para la implementación de la presente ley.

ARTÍCULO 5º: Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Silvana Micaela Ginocchio, Diputada Nacional, Catamarca

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Se denomina "La Ruta de Los Seismiles" al tramo de la Ruta Nacional N°60 que une la localidad de Fiambalá, Departamento Tinogasta, en la provincia de Catamarca, con la República de Chile. Es un circuito turístico de 197 kilómetros, que nace en la citada localidad y llega hasta el Paso San Francisco, en el límite con Chile, plena Cordillera de los Andes, en el oeste de la Provincia de Catamarca, a 530 Kilómetros de la ciudad capital de San Fernando del Valle.

La Ruta Nacional 60 es una carretera argentina, que se encuentra en las provincias de Córdoba, Catamarca y La Rioja. Arranca su recorrido de 794 km en el empalme con el km 775 de la Ruta Nacional 9 en las cercanías de Villa del Totoral (Provincia de Córdoba) y lo finaliza en el Paso de San Francisco, a 4748 msnm, a nivel de la frontera con Chile, en la provincia de Catamarca

El tramo "La Ruta de Los Seismiles" inicia su recorrido en el kilómetro 1373 de la RN n°60, en la rotonda de Fiambalá hacia el oeste, con un trayecto totalmente pavimentado donde se suceden cerros de colores, vicuñas, guanacos y más de 20 picos que superan los 6 mil metros de altura, los que dan nombre al circuito turístico y forman parte de un valioso Patrimonio Natural.

Es la segunda región de mayor altura del mundo solo superada por el Himalaya.

Entre los Seismiles se distinguen con plenitud los volcanes Ojos del Salado; el Walter Penck de 6658 m.s.n.m., y el Incahuasi de 6.638 m.s.n.m.; el Pissis que ofrece cinco cumbres para el ascenso: la principal, a 6.882 m.s.n.m., el Cerro Tres Cruces de 6749 m.s.n.m., Nacimiento y el San Francisco de 6.080 m.s.n.m., siendo el Ojos del Salado de 6.893 m.s.n.m. el volcán más alto del mundo y la segunda cumbre de América después del Aconcagua de 6960 m.s.n.m.

Hacia finales del Cretácico, hace más de 80 millones de años atrás, todos sus volcanes estaban en erupción, luego del surgimiento desde el fondo del océano la Cordillera de los Andes producto del movimiento de placas tectónicas. La actividad volcánica posterior fue determinante de la configuración del relieve que se observa.

El paisaje, ofrece innumerables picos, planicies, lagunas de colores rojizos y turquesas, aguas termales, en un entorno de escasa vegetación, y algunos animales. A pesar de sus caracteres, propios de zonas desérticas o cuasi desérticas, la fauna existente le aporta una vida inusitada como lo son los flamencos con sus patas sumergidas en lagunas, manadas de vicuñas, guanacos, llamas, gallaretas, entre otras aves. La fisonomía vegetal muestra estepas arbustivas y gramíneas o pastizales, con baja cobertura vegetal y sectores de peladares. En los sectores asociados a humedales, tales como lagunas y arroyos, se encuentran las vegas o bofedales, con vegetación dominada por gramíneas como chillaua y cortaderas, ciperáceas,

y juncáceas, que cubren totalmente el suelo, conforme a información disponible de la página oficial de la Secretaria de Turismo de la provincia de Catamarca y páginas web consultadas.

Es un camino sinuoso en constante ascenso, donde a cada paso pueden apreciarse variadas escenografías, por sus colores y texturas. La ruta va atravesando los descomunales volcanes

que superan los seis mil metros, para culminar en un gran valle de volcanes, que se suceden uno tras otro con la característica forma cónica de bonete trunco y a los pies, las coladas basálticas cuando estos vaciaron por completo su contenido, derramándolo por el valle como ríos de lava convertidos en oscuros escoriales.

Si bien se parte desde los 1550 m.s.n.m , desde la ciudad de Fiambalá, -zona a la que los pueblos originarios bautizaron “Pianwalla”, que significa en cacán o kakan, “Penetración en la alta montaña”-, y se llega al Paso San Francisco, a 4.750 m.s.n.m que es el punto más alto del camino, la pendiente es suave.

Los primeros kilómetros a pesar de ser sinuosos, no presentan precipicios a los costados; si largas planicies que se extienden hasta el pie de los volcanes y los cordones montañosos.

Esta parte inicial del trayecto tiene un paisaje árido, con algunos algarrobos solitarios y arbustos como la retama, la jarilla, el cachiyuyo y la gramilla, para luego abrirse a parajes desolados como el llamado Guanchín, donde se encuentran los restos arqueológicos de un poblado diaguita habitado entre 700 y 800 años atrás.

En el paraje Loro Huasi, la topografía del terreno cambia abruptamente, observándose placas sedimentarias que, al surgir la Cordillera, quedaron en la superficie con las puntas señalando al cielo que el viento afiló, haciéndolas parecer puntas de flecha. A la derecha de la ruta corre el río Guanchín, alimentado por los deshielos cordilleranos.

En La Angostura, se alcanza los 2000 metros, algunas montañas aparecen cubiertas de arenisca roja del Paleozoico y otras muy oscuras por la magnetita oxidada del Ordovícico, con ausencia de vegetación. En este paraje, a la vera del camino, se encuentra el Refugio N° 1, el primero de los seis refugios a lo largo del circuito para casos de emergencias que cubren estratégicamente el tramo, situados a una distancia aproximadamente de 30 kilómetros entre unos y otros.

A los 3000 metros se encuentra el Valle de Chaschuil, término que en idioma cacán o kakan –lengua del pueblo diaguita– significa “reunión de valles”, donde existe un arroyo habitado por una comunidad de cangrejos, y las ruinas de un refugio de piedra levantado alrededor de 1770 por quienes llevaban ganado a Chile, que se divisa desde la ruta.

Al norte, el volcán Inca Huasi de 6638 metros, el primero de los Seismiles. Se encuentra aproximadamente a mitad del recorrido, apreciándose desde allí, la cordillera de San Buenaventura, el límite austral de la Puna.

A la altura de Cortaderas, 3400 metros, se encuentra La Hostería Internacional de Cortaderas, ubicada a 100 Km de Fiambalá. Un fabuloso lugar que posee un total de 85 plazas, y ofrece increíbles vistas a través de amplísimos ventanales.

El paisaje a lo largo del tramo es cada vez más desértico.

Las montañas y volcanes mayores comienzan a verse en el paraje Casadero Grande (3600 metros), donde suelen acampar algunos de los centenares de escaladores que llegan a esta zona cada año, procedentes de todo el mundo, para escalar las cimas de Los Seismiles.

Ojos del Salado, con sus 6893 metros es el volcán activo más alto del mundo, y sin duda uno de los más conocidos para montañistas.

Desperdigados en el horizonte se yerguen Los volcanes Walter Penk, Nacimiento y Aguas Calientes.

En el paraje La Gruta, a 4100 metros, se encuentra un campamento de Vialidad Nacional donde funcionan las oficinas de migraciones y se tramita el cruce a Chile. Desde allí hay 21 kilómetros hasta el Paso San Francisco.

“La Ruta de los Seismiles”, no solo es un paseo turístico, sino que representa, además, una oportunidad para fortalecer la economía regional, puesto que el paso se encuentra habilitado prácticamente durante todo el año permitiendo el tránsito de vehículos desde el norte argentino al norte de Chile.

Cabe mencionarse que el Paso de San Francisco fue utilizado antiguamente por los pueblos originarios, luego por los colonizadores en las corrientes que ingresaban por Chile y que fue estratégico en el desarrollo comercial hasta la segunda mitad del S. XIX, decayendo a partir de entonces. En este sentido, en la actualidad, su uso es oportunidad de desarrollo, como puerta al Pacífico, por cuanto a 523 kilómetros de Fiambalá se encuentra la ciudad chilena de Caldera, la cual posee un puerto comercial.

La “Puerta de los Seismiles” es la ciudad de Fiambalá, en el Departamento Tinogasta, que suma entre otros sitios a su patrimonio social, cultural e histórico, sus importantes Termas rodeadas de altas montañas, -cuyas aguas emergen a 1.750 m.s.n.m., concentrándose luego en 14 piletas de piedra cordillerana con temperaturas que varían entre los 28° C y 51° C.- y las Dunas de Tatón, con sus grandes médanos, las más altas de América del Sur, que fueron escenarios del Dakar. En la actualidad posee 950 plazas formales (registradas y habilitadas) distribuidas en los siguientes alojamientos: Hotel, Hotel, Hostería, Hotel Boutique.

Conforme información suministrada por la Intendente del Municipio de Fiambalá, Dra. Roxana Paulón, y la Dirección de Turismo local, relacionada a la Ruta de Los Seismiles, el 25% del total de turistas que ingresan provienen del extranjero siendo las principales procedencias: Brasil Chile Alemania, Francia, y Suiza, observándose que el mayor número de turistas extranjeros se da en los meses de verano ya que su interés principal es el andinismo. Sin embargo, gracias a la diversidad de paisajes y circuitos, ha logrado romper con la estacionalidad turística por lo que año tras año muestra crecimiento, encontrándose en expansión.

Para la provincia, el departamento, y la localidad, la ruta es estratégica por la ubicación, patrimonio natural y competitivas ventajas, en función de las posibilidades que ofrece.

La difusión es clave. El desarrollo del turismo necesita de información, conocimiento y señalización, para agilizar la dinámica y potencializar los destinos, orientando al turista. La difusión es entonces la herramienta para la promoción y contribuir al posicionamiento, atrayendo visitantes.

El turismo es una alternativa de desarrollo y se estima que en los próximos años en función de los nuevos paradigmas del S.XXI, y cambios en la sociedad, tendrá mayor auge. Esto implica la necesidad de propuestas normativas, y un desafío de trabajo estratégico, público y privado, cuyos resultados se verán reflejados en el crecimiento económico y desarrollo social de las comunidades, con un turismo responsable, sostenible, inclusivo, y cuidadoso del medio ambiente.

Para finalizar: La designación de “Ruta de Los Seismiles” al tramo de la Ruta Nacional N° 60, de 197 kilómetros, que se extiende desde el Kilómetro 1373, en la localidad de Fiambalá, hasta el límite internacional con la República de Chile, ubicado en el Paso de San Francisco, y declarar de interés nacional su difusión turística, conocimiento del

patrimonio natural, señalamiento, promoción y desarrollo, con miras al fortalecimiento de las economías regionales y carácter estratégico, es trascendente y beneficioso al esfuerzo conjunto que vienen realizando el Gobierno de la provincia, a través de su Secretaría de Turismo y el Municipio para su posicionamiento.

Nuestra provincia de Catamarca compite con destinos muy conocidos del norte, lo que hace necesario no solo la estrategia indiferenciada dirigida a todos, sino la segmentación y subsegmentos, atendiendo a necesidades específicas de grupos de personas, y brindar conocimiento de nuevas alternativas, en función de su amplísima y diversa riqueza paisajística e histórica cultural.

Como ya afirmé en reiterados proyectos, nuestra provincia es el NORTE CERCA del país, dueña de una rica tradición cultural proveniente del gran legado de los pueblos originarios que la habitaron, el aporte hispánico y de la inmigración, con un entorno natural donde las montañas son las protagonistas, y que ofrece satisfactoriamente paisajes, tradiciones norteñas y grandes atractivos, a una demanda turística no uniforme, por sus múltiples opciones.

Federico País en su obra “Imagen de Catamarca” las describe de manera elocuente, poniéndoles aroma, color, textura, dimensión, ritmo y diversidad: *“La montaña es aquí un actor polifacético, que sube al tablado con diversas caracterizaciones. Desde la esquelética y fósil, piedra pura, hasta la que se adorna con flores exquisitas y helechos gigantes, desde la desértica y hosca hasta la sonriente y fértil. Cumbre, meseta, faldeo, quebrada, valle: aquí están todos los aspectos de la montaña; hasta las nieves perpetuas, y la que se abre en negras bocas de volcanes dormidos.”*

La Organización Mundial del Turismo entiende que el turismo es motor del progreso socio-económico y bienestar, de la mano de la diversificación y la competencia entre los destinos. Como vehículo de transformación y desarrollo económico, social local y regional, se relaciona con la meta establecida por el Objetivo n° 8 de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 -ONU-, encaminada a promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

Conforme a la Ley 25.997, el turismo es una actividad socioeconómica estratégica y esencial para el desarrollo del país, prioritaria dentro de las políticas de estado.

Por todo lo expuesto y lo que representa la Ruta de Los Seismiles para la Provincia de Catamarca, atendiendo a especiales características naturales y potencialidad turística, es que solicito a mis padres me acompañen en el presente proyecto.

Silvana Micaela Ginocchio, Diputada Nacional, Catamarca